

**LA SINGULARIDAD DEL SUJETO EN LA CLÍNICA
PSICOPEDAGÓGICA**
ENTREVISTA CON SILVIA SCHLEMENSON

Viviana Saadi

Universidad Nacional de La Rioja
vivi_saadi@hotmail.com

Información General

Fecha de publicación: noviembre 2016
Entrevistada: Silvia Schlemenson
Entrevistadora: Viviana Saadi
Formato: Personal
Ubicación: La Rioja - Argentina
Idioma del documento: español
Revista: Ágora UNLaR. vol 1, nro. 1
Institución de origen: Universidad Nacional de La Rioja
ISSN: 2545-6024
Extensión: 6 págs.
Materias: Psicopedagogía
Descriptores: Aprendizaje, Clínica psicopedagógica

RESUMEN

La entrevista fue realizada cuando Silvia Schelemenso participó como disertante en las VI Jornadas Académicas de Psicopedagogía, realizadas el 30 de septiembre de 2016, en la UNLaR. La entrevista comenzó girando alrededor de la postura respecto del concepto de aprendizaje que sostiene Silvia Schlemenso y sus problemas. Luego y, a partir de las propuestas discursivas de la entrevistada, fue corriéndose hacia la inclusión de la normalidad y los procesos simbólicos en las marcas singulares de diferentes formas de aprender, como así también hacia el impacto de los distintos escenarios socio-económicos en la clínica psicopedagógica.

-Viviana Saadi: ¿Cree doctora que su concepción del aprendizaje, fue un concepto revolucionario?

-Silvia Schelemenso: Bueno, ojala esto sea tomado de este modo, pero considero que es sencillamente diferente pues, pude recuperar al aprendizaje como un proceso psíquico singular y diferente en cada sujeto y no exclusivamente como una forma de intervención psicopedagógica, de un adulto sobre las producciones de un niño. Esto quiere decir que, consideré al aprendizaje como trabajo exclusivamente humano asociado al proceso de simbolización, en el cual se concretaba la confluencia de los aspectos psíquicos y pedagógicos para que pueda ser investigado desde ambas disciplinas poniendo el acento en la subjetividad de quien aprende

-VS: ¿Cómo se entiende, desde esta perspectiva, el problema de aprendizaje?

-SS: La incorporación de la modalidad singular y subjetiva en el aprendizaje había sido colateralmente abordada como una problemática que era distintiva de elementos patológicos sin embargo, mi propuesta es incluir la normalidad y considerar al aprendizaje como trabajo psíquico, de investimento de objetos sociales, que no es uniforme, sino que es absolutamente singular y particular de acuerdo a las modalidades psíquicas de quien lo concreta. En este sentido y, algo que me sorprende muy gratamente, es que algunas pruebas clínicas clásicas, cuando intentan visualizar procesos de aprendizaje en un niño para lograr la expresión de los aspectos psíquicos que este niño compromete en esta situación de aprendizaje , incluyen una contra argumentación en la cual dice: *Otro niño me dijo que, es decir, sin que ese otro niño existiera*, las posibilidades interpretativas singulares no ofrecían nuevas aperturas a la comprensión de la cultura; los objetos sociales y el campo social en su conjunto; pues cada sujeto inviste el mundo con sus hipótesis singulares y sus modalidades particulares. Para cada uno, el proceso de aprendizaje y enunciación de hipótesis cognitivas, es diferente, se producen marcas singulares de diferentes formas de aprender.

-VS: Cuando dice “En esta marca de singularidad” ¿Hay alguna diferencia cuando hablamos de problema de aprendizaje en la niñez y cuando hablamos de problema de aprendizaje en la adolescencia? ¿Puede haber algunas marcaciones que nos diferencian o nos enfoquen a algunas particularidades?

-SS: Hay que pensar que la niñez y la adolescencia son dos distintos momentos de características o de posicionamiento psíquico de un mismo sujeto, en los cuales se juegan procesos e intereses totalmente distintos. Sin embargo, las representaciones que un niño tiene del campo social y del mundo, son muy diferentes respecto de las que tiene un adolescente.

-VS: Claro, esas diferencias son las que habría que atender y tener en cuenta al momento de limitar modalidades de abordajes ¿No?.

-SS: Así es, y acá confluye otra temática que es la del desarrollo. Es decir, los momentos particulares que atraviesa un niño o un adolescente, son absolutamente diferentes. En todo caso, si un adolescente mantiene ciertas relaciones infantiles en su intercambio con el campo social, podríamos pensar que es una problemática mas específica de este sujeto.

-VS: En este momento ¿Está preparando otra publicación? ¿Las investigaciones actuales de su equipo están orientándose en función de algunos temas prioritarios, los que van detectando en los recorridos que hacen desde la especificidad de su cátedra?

-SS: Cuando la problemática socio-económica era absolutamente restrictiva en los años 2001, nosotros trabajábamos fundamentalmente con las potencialidades de los sujetos a cargo de los niños para el despliegue de la simbolización. Cuando, comenzó a haber una mayor dignidad ciudadana, comenzamos a trabajar más ampliamente aspectos meta-psicológicos, es decir, modos de circulación del afecto, generando productos extensamente interdisciplinarios que nos permitieron intervenir más específicamente en la clínica propiamente dicha. Es así que trabajamos mucho más el proceso de diagnóstico, todo lo que tiene que ver con modalidades de circulación del afecto en los distintos momentos de constitución del psiquismo y, en este momento hay preocupación por la teoría de la técnica, es decir, por empezar a legitimar que las intervenciones de los terapeutas en la clínica psicopedagógica, no se hacen de cualquier manera sino que son teórico-clínica. Hay siempre en los terapeutas un proceso reflexivo teórico acerca de cómo y por qué intervenir en cada momento. Un pensamiento clínico., que permite reflexionar sobre las particularidades psíquicas y dinámicas de las modalidades de aprendizaje prevalente en el paciente, el tipo de conflictos históricos y actuales que motivaron sus resoluciones y formas de investimento del conocimiento que actúan restringiendo sus aprendizajes. Cada

paciente, concentra entonces el proceso reflexivo de su terapeuta en preocupaciones acerca del sentido que tienen cada una de sus dificultades. A partir de su atención terapéutica alrededor de la temática prevalente que distingue a cada paciente, el terapeuta elabora consignas para su trabajo e intervenciones que resulten pertinentes a su problemática específica. No se trata de encontrar argumentos, causas ni justificaciones, sino de generar realces de sus estrategias y restricciones que puedan tener coherencia con sus modalidades prevalentes y cotidianas que restringen sus aprendizaje.

En este marco teórico, asistir a un niño con problemas de aprendizaje requiere de un conocimiento importante de parte de su terapeuta sobre los conflictos restrictivos de su modalidad psíquica para tratar de realzar oportunidades de búsqueda de espacios de resolución de los mismos en forma más dinámica, incorporando plasticidad a sus procesos de pensamiento.

Hablar de pensamiento clínico, quiere decir, reflexionar sobre la problemática asistencial que compromete a ese sujeto, generar cuestionamientos ya no desde la óptica estructural del psiquismo de cualquier niño, sino las particularidades que adquieren el psiquismo del niño que estamos asistiendo. Es decir, que hay un tipo y momento de intervención terapéutica pensado para cada paciente, desde un terapeuta que reflexiona sobre la mejor forma de intervenir de un modo y no de otro. Para saber hacerlo, se necesita una formación teórica muy extensa sobre las particularidades dinámicas del psiquismo humano y sus posibilidades de transformación y cambio. Hemos descubierto que hay maneras de agilizar y volver más plástico el modo de pensar de los sujetos si uno atiende a sus conflictos y particularidades psíquicas y las interpreta adecuadamente. En este sentido, la clínica psicopedagógica grupal, nos ha ayudado a producir cambios y transformaciones singulares que en la clínica individual tardan muchísimo tiempo en consolidarse. En los grupos, el lugar del otro; el lugar del semejante; el lugar de la interrogación; el lugar de la diferencia pasa a ocupar el espacio de activadores clínicos que nos permiten avanzar en conceptualizaciones teóricas sobre los cambios psíquicos de cada uno de los miembros de un grupo de tratamiento.

-VS: ¿Cómo podemos pensar la Escuela para trabajar -nosotros desde la Psicopedagogía- con las escuelas para que también tomen en cuenta al niño y sus posibilidades o limitaciones?

-SS: La escuela, de acuerdo a sus particularidades, podría ofertar nuevas posibilidades de enriquecimiento simbólico en niños y adolescentes, es decir, tendría que ser una escuela que transfiera riqueza, literatura, inscripciones históricas, curiosidades.

-VS: Hoy en su exposición quedó clara una visión amplia de la clínica, que los que ejercemos, hemos tratado de poder pensar en una clínica diferente, en una clínica que responda al contexto. ¿Cuál sería esa sugerencia a los jóvenes que están en el camino de formación y que vayan a optar el día de mañana por este hacer en el ámbito de la clínica, cuales serian algunos elementos como sugerencia para que ellos puedan ingresar con esa apertura necesaria?

-SS: En principio, yo diría que para trabajar en la clínica hay que tener un conocimiento profundo de cada uno de los sujetos con quien uno trabaja. Esto quiere decir, poder trabajar aspectos edipicos, transferencias, modalidades, conflictos históricos, relaciones actuales, inscripción social del sujeto de acuerdo a los ejes históricos que atravesó. De modo que, lo importante para los jóvenes, en principio es conocer mucha teoría y, luego tener una riqueza muy fuerte de conocimientos e inscripciones sociales, esto quiere decir, poder pivotear entre el hoy y el ayer. El ayer del paciente y el hoy del campo social, de modo que todo clínico tiene que poder tener la cabeza dispuesta a pensar en forma muy divergente y a poner en cuestión desde lo actual, las restricciones históricas que el paciente trae.

-VS: Bien Silvia, yo creo que hoy justamente lo que ha quedado de resultado es esta invitación a pensar, y que es lo que ha quedado instalado en nuestros jóvenes de la carrera que con el tiempo, y con este seguir recorriendo tus producciones las existentes y seguramente las que estén en camino de generarse , Desde ya, ¡Muchas gracias!

-SS: No, gracias a ustedes.

-VS: ¡Gracias Silvia!